

ESBOZOS SOBRE LA VERDAD Y EL "MÉTODO" EN "EL ORIGEN DE LA OBRA DE ARTE" DE MARTIN HEIDEGGER

Sketches on Truth and "Method" in "The Origin of the Work of Art" by Martin Heidegger

Jonathan Eduardo Alvarado Ramos*

RESUMEN

En el presente trabajo se brindan esbozos sobre la noción de verdad como des-ocultamiento y el "método" de Heidegger en la conferencia de "El origen de la obra de arte". La pregunta que nos permite abrir nuestro texto es ¿Qué pretende Heidegger cuando pregunta por el origen de la obra de arte? A partir de esta pregunta describiremos las nociones heideggerianas de origen (*Ursprung*), verdad (*Unverborgenheit*), mundo (*Welt*), tierra (*Erde*). Finalmente, examinaremos cómo estas nociones difieren de los conceptos tradicionales y apuntan a un ámbito anterior a la metafísica o la estética.

Palabras clave

Concepto, esencia, verdad, método, arte, des-ocultamiento, mundo, tierra, metafísica, estética.

ABSTRACT

In this paper, sketches are given on the notion of truth as de-concealment and the "method" of Heidegger in the lecture of "The origin of the work of art". The question that allows us to open our text is: What does Heidegger intend when he asks about the origin of the work of art? From this question we will describe the Heideggerian notions of origin (*Ursprung*), truth (*Unverborgenheit*), world (*Welt*), earth (*Erde*). Finally, we will examine how these notions differ from traditional concepts and point to an area prior to metaphysics or aesthetics.

Keywords:

Concept, essence, truth, method, art, de-concealment, world, earth, metaphysics, aesthetic words

* Docente de la Pontificia Universidad Católica del Perú: jalrador@puccp.pe

La pregunta por el sentido del Ser (*Seinsfrage*) es una de las propuestas principales del pensamiento de Heidegger. La crítica de Heidegger a la tradición metafísica de la filosofía occidental se sostiene por el olvido del Ser. La tradición ha indagado por el ente y ha supuesto como un concepto obvio al Ser (Heidegger, 1997). No obstante, el objetivo de este texto es responder y contextualizar la siguiente pregunta: ¿Qué pretende Heidegger cuando pregunta por el origen de la obra de arte?

Heidegger comprende la pregunta por el origen (*Ursprung*) como la pregunta por la esencia de la obra de arte. Aunque esta equiparación, en primera instancia, puede parecer un ejercicio retórico sin mayor pertinencia, puesto que básicamente la conclusión de Heidegger en *El origen de la obra de arte* es aceptar que preguntar por el origen (*Ursprung*) de algo es necesariamente preguntar por su esencia (Heidegger, 2012). Debemos comprender, a pesar de la evidente circularidad del argumento, que la pregunta por la esencia de la obra de arte está circunscrita en una búsqueda ontológica más allá de cualquier pretensión estética o ética.

Sin embargo, aquí no podríamos profundizar la discusión sobre lo que entendemos por estética u ontología. Partiremos por aceptar las consideraciones de Heidegger sobre ambos conceptos. La estética, para Heidegger, se comprende como *aisthesis*, como las impresiones que recibimos de nuestros sentidos. En otras palabras, la palabra estética no tendría la carga que la tradición ofreció a través de Baumgarten, quien acuñó el término y entendía a la estética como un tipo de teoría del conocimiento. Puesto que Heidegger propone una pregunta por el origen de la obra de arte, la pregunta desde el comienzo se ubica en un campo

anterior a la teoría del conocimiento o a la teoría estética contemporánea.

Por esto, la primera interrogante que quisiera indagar sería ¿Cuál sería la justificación de Heidegger para proponer esta investigación en un plano anterior? En primer lugar, la respuesta se sostendría sobre la pregunta por el sentido del ser (*Seinsfrage*). En *Ser y Tiempo* la presentación metodológica con el llamado a la *destrucción* de los conceptos metafísicos describe la apuesta radical de Heidegger. La investigación de Heidegger se sostiene sobre la crítica fuerte de Heidegger del olvido del Ser, ya que este olvido no indaga sobre la *diferencia* entre el Ser y el ente. En segundo lugar, debemos considerar que la apuesta de *Ser y Tiempo* presenta una noción "fundamental" para el pensamiento de Heidegger y la descripción de los problemas examinados en la conferencia *El origen de la obra de arte*: La noción de verdad como des-ocultamiento.

La verdad como des-ocultamiento:

La noción de verdad como des-ocultamiento es "fundamental" para el pensamiento de Heidegger. Esta noción se justifica sobre la metodología de la pregunta por el sentido del Ser (*Seinsfrage*) y la búsqueda de un plano originario y anterior a la metafísica tradicional. A *grosso modo* podríamos mencionar que Heidegger considera que la verdad como des-ocultamiento responde *auténticamente* a la pregunta por la esencia de la verdad. Es decir, que la noción de la verdad como des-ocultamiento es la verdad originaria. Aquí el lector podría aducir que es un contrasentido que existan diferentes tipos de verdad, puesto que, si nos ceñimos al sentido común, entonces la verdad solo puede ser una. Aceptar que existen diferentes tipos de verdad parece, en

primera instancia, un contrasentido. No obstante, el debate sobre la noción de verdad tanto en la tradición de la filosofía continental y de la filosofía analítica no ha llegado a una conclusión. Por otra parte, Heidegger presenta una crítica contra la noción de verdad como *adequatio*, la cual podemos entender a grandes rasgos como la adecuación entre lo que se enuncia y un estado de cosas de la realidad.

Aunque en este trabajo no podemos profundizar en los argumentos que presenta Heidegger contra la verdad como *adequatio*, afirmamos que la búsqueda de la noción de la verdad como des-ocultamiento (*Un-verborgenheit*) es la noción que nos permitirá rastrear la propuesta de Heidegger a través de *Ser y Tiempo* y la conferencia *El origen de la obra de arte*. La verdad como des-ocultamiento apela a una re-interpretación del lenguaje como mostración. Para ello, Heidegger en sus clases universitarias y en *Ser y Tiempo* indaga sobre el significado de la palabra *logos*. El *logos* es una mostración porque dice (*Reden*) algo sobre las cosas, es decir el *logos*, para Heidegger, tiene la característica de un hacer ver mostrativo.

Esta definición es "fundamental", puesto que, si no aceptamos la noción cotidiana de lenguaje como la enunciación sobre las cosas del mundo, sino como la mostración de las cosas, entonces aceptar que el lenguaje funciona como un enlace entre la mención y la realidad no tiene sentido. De esta manera, la mostración no es un enlace entre algo psíquico y físico (entre la mente u otra estructura y la realidad), sino que la mostración señala algo que se ofrece junto a la presentación de la cosa. Precisamente, esta consideración de Heidegger evidencia la influencia de la fenomenología husserliana en su pensamiento. Puesto que la noción de

lenguaje como mostración se sostiene sobre la interpretación de Heidegger de la noción de *intuición categorial* de Husserl. Aunque Heidegger hace énfasis en señalar que Husserl nunca consideró la pregunta por el sentido del ser, sino que se mantuvo en presupuestos modernos; el método fenomenológico de "ir hacia las cosas mismas" es patente en el pensamiento de Heidegger (Heidegger, Seminario de Zabringen).

La *intuición categorial* comprendida como la presentación de la intuición dadora y las estructuras categoriales, permite entender la noción de *logos* como la mostración de algo que se ofrece junto al decir. Aunque en este texto no podemos detenernos en la explicación detallada de la justificación de Heidegger y la noción de Husserl (Heidegger, 2006). La *intuición categorial* permite comprender que el lenguaje no tiene solo la función de expresar las propiedades de un objeto externo que es independiente a la subjetividad o a la existencia. El concepto de *intuición categorial*, re-interpretado por Heidegger a la luz de su propuesta "metodológica" de la pregunta por el sentido del ser (*Seinsfrage*), posibilita que la noción de verdad como des-ocultamiento se comprenda como la lucha entre el ocultamiento y el des-ocultamiento, puesto que un enunciado cuando muestra al ente, también oculta algo de este último. Por ello, en el juego de ocultación y des-ocultación se sostiene el evento (*Ereignis*) de la verdad.

El origen de la obra de arte

Debemos regresar a la pregunta que nos compete en este texto: ¿Qué pretende Heidegger con la pregunta por el origen de la obra de arte? Para ello, describiremos, en primer lugar, la noción de origen (*Ursprung*) y, luego, la esencia de la obra de arte.

Así, la palabra alemana que utiliza Heidegger para expresar origen es: *Ursprung*. La elección de la palabra no es gratuita, puesto que la noción de salto (*Sprung*) es importante en el pensamiento de Heidegger para describir el nuevo comienzo de su proyecto filosófico. El *nuevo comienzo* tiene como objetivo investigar auténticamente sobre la pregunta por el sentido del ser (*Seinsfrage*). Por ello, Heidegger afirma: "El origen de algo es la fuente de su esencia. La pregunta por el origen de la obra de arte interroga por la fuente de esencia". (Heidegger, 2012, p.35). En otras palabras, *la pregunta por el origen de la obra de arte pregunta por la esencia de la obra de arte*. Sin embargo, aquí debemos hacer la salvedad que la pregunta por la esencia de la obra de arte se circunscribe en el ámbito de una interpretación del lenguaje y la verdad totalmente distintos a las nociones tradicionales del pensamiento occidental.

En este sentido, el acercamiento de Heidegger en esta conferencia es indagar por la esencia de la obra de arte ¿Cómo podríamos determinar la esencia de la obra de arte? Pues la respuesta inmediata es en la cosa que es catalogada como una obra de arte. Aunque la discusión de Heidegger no se centra en la búsqueda de un criterio que catalogue a unos objetos como obras de arte y a otros no. Puesto que, aquí tendríamos que presuponer que la pregunta por el origen de la obra de arte nos conduciría a una investigación estética. Es decir, que para los enunciados como: "El objeto x es una obra de arte", nosotros tendríamos que tener algún criterio o alguna justificación para aceptar que ese enunciado sea verdadero o falso. En contraposición Heidegger afirma: "Las obras de arte son conocidas por todos. Las obras de arte de arquitectura y escultura se encuentran en la plaza pública, en las iglesias y en

las casas" (Heidegger, 2012, p.37) Si las obras son conocidas por todos, entonces Heidegger apela a una pre-comprensión de la cosa *que es* una obra de arte. Esta misma estrategia es planteada por Heidegger para sostener la noción de verdad como des-ocultamiento, ya que cuando enunciamos algo sobre el mundo nosotros tenemos la pre-comprensión de algo que se nos des-oculta a la vez que algo permanece oculto.

Ciertamente, la noción de pre-comprensión se sostiene sobre la re-interpretación de la palabra *logos* que revisamos anteriormente. En este sentido, la verdad como des-ocultamiento, según Heidegger, es la verdad *originaria*, puesto que otra noción de verdad, bajo esta afirmación, evidentemente sería una verdad derivada. No obstante, nos queda la pregunta metodológica sobre cómo analizaremos las obras de arte.

El "método" propuesto por Heidegger se sostiene sobre la noción de verdad como des-ocultamiento. En este sentido, cuando Heidegger afirma que "Por lo tanto, debemos completar el curso del círculo. No es esto un expediente o una deficiencia. Lo más firme es andar por ese camino, y quedar en él es la fiesta del pensamiento, en el supuesto de que el pensamiento sea un oficio" (Heidegger, 2012, p. 36), nos propone una búsqueda metodológica radical a la tradición. Bajo esta apuesta podemos comprender que tanto ser como no-ser pertenece a la esencia de la verdad y se patentizan en la obra de arte.

Por esto, la indagación sobre la pregunta por la esencia de la obra de arte debe preguntar sobre lo patente de la obra de arte: la cosa que es una obra de arte. Sin duda, la obra de arte es una cosa: un templo griego, una pintura de Van Gogh, unos poemas de Hölderlin.

Así el análisis debe partir por qué es lo cósmico (*Dinghafte*) de las obras de arte ¿Cómo se manifiesta la obra de arte? Previamente, Heidegger señala que los conceptos aristotélicos de materia y forma son insuficientes, incluso estos conceptos son derivados de lo cósmico de la cosa. En este sentido, el análisis de Heidegger toma la noción del útil. En *Ser y Tiempo*, Heidegger había presentado al ser a la mano (*Zuhandenheit*), puesto que para él las cosas confeccionadas tienen su característica esencial en ser útiles.

El ser a la mano, el ser de confianza y la esencia del arte. El mundo y la tierra.

Si regresamos a la propuesta del "método" de Heidegger sustentado en la re-interpretación del *logos* como mostración y la verdad como des-ocultación, podemos notar que la asunción del ser útil tiene como finalidad analizar a la cosa que es la obra de arte bajo criterios distintos a la estética o a la epistemología. El análisis del útil nos coloca en una relación de ocupación (*besorgen*) de la existencia, puesto que hay alguien que usa el útil. Alguien escribe con el lápiz y, finalmente, el lápiz es una cosa confeccionada que posibilita a partir de su esencia "ser un útil" la confección de otra cosa. Luego, el lápiz puede usarse para escribir el teléfono o la dirección de alguna persona, pero también el lápiz puede usarse para realizar el bosquejo de un cuadro o un poema. La obra de arte también es una cosa confeccionada. Sin embargo, la obra *muestra* algo más que el mero útil.

Heidegger utiliza el ejemplo de la pintura de los zapatos de Van Gogh para ilustrar su propuesta sobre el útil y la obra de arte. "Propiedad de la tierra es este útil y lo resguarda el mundo de la labriega. De esta resguardada propiedad

emerge el útil mismo en su reposar en sí" (Heidegger, 2012, p.54). La esencia del útil se analiza a través de la experiencia del mundo de quien existe y abre el mundo: la labriega. En este sentido, el útil reposa en un ser de confianza (*Verlässlichkeit*). El ser de confianza del útil se relaciona con la noción de libertad de Heidegger. Debemos recordar que para Heidegger la libertad se comprende como un "dejar ser" (*sein lassen*) que las cosas sean. La conclusión de Heidegger sobre el ejemplo de los zapatos de la labriega señala que la pintura de Van Gogh es una obra de arte que nos muestra la esencia del útil.

"Mundo y tierra sólo existen para ella y para los que existen con ella desde su mismo modo, sólo así: en el útil. Decimos "sólo" y erramos; pues el ser de confianza, el útil, es que asegura a la tierra la libertad con que constantemente acosa"(Heidegger, 2012, p.54)

El mundo (*Welt*) y la tierra (*Erde*) se presentan como dos elementos que se confrontan en la lucha de la ocultación y la des-ocultación de la verdad. En este sentido, la argumentación de Heidegger la podríamos "esquematisar" de la siguiente manera:

- (1) La pregunta por el origen (*Ursprung*) de la obra de arte es una pregunta por la esencia de la obra de arte.
- (2) Para preguntar por la esencia de la obra de arte debemos indagar por la esencia del arte y ésta se debe investigar a partir de la cosa que es una obra de arte.
- (3) La obra de arte y el útil comparte la esencia de ser confeccionado. Sin embargo, la obra de arte nos deja (*sein lassen*) mostrar lo que realmente es el útil.

(4) La esencia de la obra de arte es poner en ejecución la verdad (*Ins-Werken-Setzen*), puesto que la obra de arte muestra la lucha entre el mundo (*Welt*) y la tierra (*Erde*) y el acontecimiento de la verdad como des-ocultamiento.

La esencia del arte es poner en ejecución la verdad, en el sentido, que la cosa que es una obra de arte posibilita que acontezca la verdad. "Entonces, en la obra no se trata de la reproducción de los entes singulares existentes, sino al contrario, de la reproducción de la esencia general de las cosas" (Heidegger, 2012, p. 57). Así, es evidente que las nociones de verdad tradicionales, mayormente sostenidas por los principios lógicos como el tercio excluido, son incompatibles con la verdad como des-ocultamiento.

Ahora analizaremos las nociones de mundo (*Welt*) y tierra (*Erde*) a partir de las siguientes citas de Heidegger con el objetivo de comprender esta noción de verdad como des-ocultamiento en relación con la búsqueda de la esencia del arte.

"Mundo es lo siempre inobjetivable y del que dependemos, mientras que los caminos del nacimiento y la muerte, la bendición y la maldición nos mantienen absortos en el ser. El mundo se mundaniza ahí donde caen las decisiones esenciales de nuestra historia, unas veces aceptadas por nosotros, otras abandonadas, desconocidas y nuevamente planteadas." (Heidegger, 2012, p.66)

"Llamamos la tierra aquello a lo que la obra se retrotrae y a lo que hace sobresalirse en este retrotraerse. Ella es la que encumbra haciendo sobresalir. La tierra es el empuje infatigable que no tiende a nada. El hombre histórico funda sobre la tierra su morada en el mundo.

Al establecer la obra un mundo, hace la tierra. El hacer está entendido aquí en sentido estricto. La obra hace a la tierra adelantarse en la patencia de un mundo y mantenerse en ella." (Heidegger, 2012, pp.67-68)

Así el mundo y la tierra son rasgos esenciales de la esencia de la obra. La obra provoca el evento de la confrontación entre la tierra y el mundo en esta lucha, para Heidegger, acontece la verdad; y, en consecuencia, la esencia de la obra de arte y de las cosas en general. En este sentido, la obra de arte no interpela solo por un concepto tradicional estético, sino que señala la pregunta por la esencia de las cosas. En este "método" se comprende que la esencia de la verdad es la verdad de la esencia, puesto que la esencia de la verdad es la libertad. La libertad comprendida como dejar-ser (*sein lassen*) (Heidegger, 2001, pp.171-172)

¿El "método" nos remite a otras cosas?

Por otro lado, nosotros en el presente texto seguimos la premisa de Ernst Tugendhat, la cual sostiene que la pregunta de Heidegger por la noción de ser y verdad trata de investigar sobre estos conceptos fundamentales de la tradición filosófica, pero que culminan con la apuesta de nociones que son *otra cosa*. (Tugendhat, 2001). No obstante, no debemos caer en la crítica somera acerca de los neologismos heideggerianos, sino comprender las razones de la propuesta de Heidegger. Así la ontología de Heidegger pretende *destruir* los conceptos de la tradición para dilucidar sobre preguntas sobre el ser o la verdad. En este sentido, la conferencia que hemos revisado nos permite examinar el pensamiento de Heidegger en el caso patente de la obra de arte. Sin embargo, hay que precisar que la

elección de la obra de arte no es gratuita, puesto que las obras de arte siempre han sido un tema de reflexión importante para la filosofía. La obra de arte siempre es un símbolo, como señala Heidegger, la obra de arte siempre nos interpela por algo más.

Usemos el ejemplo de una pintura famosa *Birthday* de Marc Chagall, si contemplamos la pintura observamos dos personajes: una mujer y un hombre. El hombre se contorsiona en el aire para llegar a los labios de la mujer. Ciertamente, la primera impresión evoca una idea bastante humana: el amor. Si intentamos un análisis sobre la pintura, entonces mentamos un enunciado: "La pintura *Birthday* de Marc Chagall es una obra de arte". El enunciado puede ser analizado bajo diferentes criterios de la estética, quizás podríamos esbozar que los seres humanos contemplan y a través de una evaluación teórica, pueden, luego, examinar estética o ética el criterio que designa si es verdadero o falso ese enunciado. Sin embargo, la pintura de Marc Chagall nos dice algo que parece esconderse en el lienzo. Algunos autores señalan que este cuadro representa la *poesía* de Chagall, incluso en un cuadro que técnicamente tiene influencias de varias corrientes como el cubismo o el surrealismo, parece que la obra nos dice algo más.

¿Qué significa la *poesía* de Chagall? Aquí la posibilidad del arte desconcierta al análisis teórico, puesto que uno espera ciertos parámetros para delimitar la verdad o la falsedad de los enunciados que hablen sobre las obras de arte. Sin embargo, nuestra última pregunta no indaga por el criterio, sino por la esencia de la obra de arte. Así la obra de arte, como *Birthday* de Chagall, ya se encuentra presenta ante nosotros y nos interpela a ideas como: el amor. Sin embargo, la

interrogación del amor en la obra de arte no busca solo representar el amor que puede sentir uno por su novia o sus gatos, o el amor que Chagall sentía por su esposa Bella, sino que la interrogación de la obra de arte en última instancia nos llega a interpelar sobre la esencia del amor. Allí se encuentra la *poesía* de la pintura de Chagall. La *poesía* que Heidegger entiende como *Dichtung* y que no es un mero género literario, sino la posibilidad de *cuidar* el lenguaje y la verdad como des-ocultamiento.

En resumen. El *nuevo comienzo* de Heidegger ciertamente es un naufragio, puesto que no busca una fundamentación en la tradición del pensamiento occidental, sino que pretende establecer un plano anterior y *originario* que la filosofía no había explorado antes. Finalmente, la metafísica, la epistemología, la estética o la ética son incompatibles e insuficientes para comprender la pregunta por el origen de la obra de arte o la esencia de la verdad como des-ocultamiento, debido al propio "método" de Heidegger que parece siempre recordar el verso de Angelus Silesius: *Die Rose ist ohne Warum. Sie blühet, weil sie blühet.*

CONCLUSIONES:

La noción de verdad como des-ocultamiento (*Un-verborgenheit*) es "fundamental" para comprender el "método" de Heidegger. En este sentido, la verdad como des-ocultamiento remite a un plano originario y anterior, según Heidegger, a la estética o la ética.

La esencia del arte, según Heidegger, es poner en ejecución la verdad (*Ins-Werken-Setzen*). Así, las nociones de mundo (*Welt*) y tierra (*Erde*) sostiene la lucha, donde acontece (*Ereignis*) la verdad como des-ocultamiento (*Un-verborgenheit*).

La noción de verdad como adecuación, según Heidegger, es una noción derivada de la verdad como des-ocultamiento. Por ello, nosotros consideramos que la noción de verdad como des-ocultamiento no hace referencia a una noción desde el punto de vista de la tradición, sino que refiere a *otra cosa*. En resumen, la epistemología, la estética o la metafísica tradicional es insuficiente para comprender las nociones y el método de Heidegger.

Bibliografía:

Heidegger, M. (1997). *Ser y Tiempo*. Santiago de Chile: Universitaria.

Heidegger, M. (2001). *La esencia de la verdad*. En *Hitos*. Madrid: Alianza Editorial.

Heidegger, M. (2006). *Prolegómenos para una Historia del Concepto de Tiempo*. Madrid: Alianza Editorial.

Heidegger, M. (2012). *Arte y poesía*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Heidegger, M. (s.f.). *Seminario de Zabringen*. Obtenido de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/lorca37.pdf>.

Tugendhat, E. (2001). *Problemas*. Barcelona: Gedisa.

Recepción: 29-05-2018

Aceptación: 25-04-2019